



**NOMBRE DEL DOCENTE: ANA MARÍA TORO MEDINA**

**ÁREA O ASIGNATURA: CÍVICA\_\_\_ GRADO \_10\_ GRUPO (S): 1**

**TEMA(S): COMPRENSIÓN LECTORA Y COMPORTAMIENTOS SOCIALES**

**DIA: 16\_ MES\_ JUNIO\_ AÑO\_ 2020**

**INDICADOR(ES) A DESARROLLAR: PROPONGO DEBATES Y ARGUMENTO POSTURAS SOBRE DIVERSOS TEMAS**

**SEMANA DEL 22 DE JUNIO AL 3 DE JULIO**

**1. DESARROLLO TEÓRICO DE LA TEMÁTICA CON SUS RESPECTIVOS EJEMPLOS**

**Comentario de la docente:** Estimados estudiantes, a continuación encontrarán un texto que deben leer para realizar la actividad. En esta se espera que usted pueda *construir* argumentos a favor o en contra de un tema a partir de una lectura.

**El Arte de piropear: ¿halago u ofensa?<sup>1</sup>**

El piropo es una práctica sociocultural milenaria y común en casi todos los países. Sin embargo, parece que su uso es todavía más frecuente entre los de habla hispana (Bustos Peraza 2004). Es posible escuchar piropos en la calle, leerlos en la prensa, e incluso en obras literarias, y aunque es un acto generalmente atribuido a los hombres, ya no es extraño escuchar de la boca de una dama un “de que aparador te sacaron, ¡muñeco!”. Lo cual indica que es un acto practicado por piropedores y piropedoras, jóvenes y no tanto, que gustan de piropear cuanto cosa bella se les ponga por delante.

Actualmente el piropo es un asunto controversial, ya que para algunas sociedades puede resultar un acto que violenta la moral, mientras que para otras la emisión de piropos pasa en cierta medida desapercibida. Lo cierto es que, con el paso del tiempo, estos halagos y galanteos han devenido en frases simples y burdas.

Se dice que el ‘piropo’, como tal, surgió cuando los miembros de las cortes reales de Europa no podían controlar sus pasiones, por considerarse ésta una conducta propia del vulgo. Como alternativa para la declaración de su amor, optaron por la seducción mediante palabras encantadoras y sensuales, y así fue como los cortesanos de los siglos XII y XIII se convirtieron en verdaderos expertos en los artilugios de “hacer la corte”, dentro de las restricciones de su mundo y su cultura, con la finalidad de enamorar y de consumir su amor (Hernández 2007).

El término piropo, según el Diccionario de la Real Academia Española, proviene del latín

<sup>1</sup> Tomados de: 2008, Tinkuy 10. Boletín de investigación y debate. Études hispaniques, Université de Montréal



pyrōpus, y éste a su vez del griego πυρωπτός, es decir ‘piedra fina de color rojo fuego’. En su sentido más coloquial, que es el que nos ocupa en este trabajo, piropo se refiere a la lisonja, el requiebro o la frase ingeniosa. El Diccionario Larousse agrega, además la acepción de ‘alabanza dicha a una persona, especialmente hacia las mujeres’. Finalmente, ambos diccionarios coinciden en registrar piropo y piropo como su forma verbal, para la acción de ‘emitir piropos’.

En un sentido más general y positivo, los piropos se consideran como expresiones bonitas, creativas y artísticas que intentan dar a conocer lo que para alguien es la belleza femenina, o masculina. Estas expresiones son generalmente emitidas por hombres, aunque, como ya dijimos, no es exclusivo de este sexo. Su intención es, pues, la de adular, cortejar y exaltar la belleza, ya que es parte del juego de conquista o enamoramiento de la mujer. El piropo es el refrán aplicado a la mujer, el verso fácil, sin rima, la adulación literal y raramente oculta. La lisonja que busca la sonrisa adulada, la puerta de entrada, el regalo para los oídos y la estima ajena (Contreras Román 2005).

### **El piropo: ¿halago u ofensa?**

La aplicación del piropo desde sus inicios tenía una función más bien positiva, pues se trataba de composiciones verdaderamente creativas para expresar la emoción o el sentimiento que producía la belleza de algo o de alguien. Sin embargo, esta bella práctica ha visto con el paso del tiempo una paulatina degeneración; y hoy en día los piropos pueden resultar ofensivos y materializar la dominación simbólica masculina, e incluso el acoso sexual.

Actualmente el asunto del piropo es controversial, para algunas sociedades puede resultar un acto verdaderamente ofensivo, mientras que para otras se trata más bien de una práctica aceptada, aunque con sus restricciones. Lo cierto es que hoy en día, el piropo ya no es un evento cuyas consecuencias pasen con disimulo, si bien para algunas mujeres el piropo es considerado como “el mejor tratamiento de belleza” o “la mejor terapia regenerativa” (Sepúlveda Góngora 2007). Para otros grupos sociales, en cambio, se trata de actos indecentes.

Un caso sorprendente es el ocurrido recientemente en Egipto, donde un hombre de la tribu beduina fue gravemente acusado de decir “palabras buenas” a una mujer. En efecto, por el simple hecho de decir un piropo fue condenado a que se le cortase la lengua; afortunadamente le conmutaron la pena por el pago de 46 camellos.<sup>2</sup>

Una situación parecida, aunque más violenta, ocurrió en Medellín, cuando un hombre emitió un piropo a una chica, lo que causó un tiroteo en la central mayorista de esa ciudad. Recientemente un grupo de mujeres en Colombia se reunió para promover una ley que castigue a los hombres que digan piropos.<sup>3</sup>

Sin duda alguna, el piropo es una práctica sociocultural que en nuestros días sigue vigente. El problema actual es la transformación que ha sufrido hacia frases simples y vulgares, que rayan

<sup>2</sup> La noticia fue publicada en la prensa mundial. Remitimos al periódico mexicano El Universal (27/10/2007) para más detalles, fuente de nuestra información.

<sup>3</sup> Noticias de Radio Santa Fe, Radiodifusora, octubre de 2007.



casi siempre en la agresión hacia el sector femenino, aunque no se descarta que los hombres también puedan verse afectados. Esta transformación no sólo demuestra el ambiente de violencia y el sometimiento de los sectores considerados inferiores, en donde la mujer y los niños son siempre los más expuestos; sino también la escasez y falta de vocabulario, debido a la cada vez menor práctica lectora. Las características poéticas y pintorescas, que en un principio tenían este tipo de expresiones, se han ido perdiendo, y cada vez es más evidente la utilización de un lenguaje obsceno, que denota la pérdida de valores, la falta de imaginación y de vocabulario. Hoy en día algunas mujeres recuerdan los tiempos pasados en donde el piropo causaba un impacto positivo y halagador. Se espera, por tanto, el regreso de aquel piropo, que no ofendía ninguna de las cualidades físicas de la persona aludida, y se añora aquella vieja intención que comenzaba con el cortejo, acto que acercaba a los jóvenes al noviazgo, y terminaba en el altar, siguiendo el riguroso orden de cosas establecido en las sociedades de antaño.

Ericka Crystal Ortiz Ramírez  
Université de Montréal

### **Actividad**

1. A partir de la lectura enumere los argumentos que la autora da a favor de los piropos y los argumentos por los cuales son considerados ofensas.
2. Cuál crees que es la percepción de las mujeres u hombres que reciben piropos respecto de estos
3. Explica en tus palabras cuál crees que es la postura de hombres y mujeres que suele hacer piropos a otros.
4. ¿Qué opinas acerca de los piropos, estas a favor, en contra? Realiza un texto corto en el que expliques con argumentos tu posición.
5. Tienen alguna relación los piropos con la cívica y urbanidad ¿Si, no, por qué?